

9. Luchando por los derechos de la mujer en Chile

Apoyo a mujeres trabajadoras y fomento de la participación política de la mujer



Mujeres trabajadoras protestan en el Día del Trabajo por el abuso contra sus derechos

Pese a ser uno de los países de mayor éxito económico en América Latina, Chile tiene altos índices de desigualdad social. Las mujeres de los sectores agrícola y piscicultor se encuentran especialmente marginadas, y a menudo trabajan en condiciones inaceptables, con escasas posibilidades de desafiar esta situación de explotación o de influir en las decisiones políticas. Este documento describe las estrategias de Oxfam GB para potenciar el liderazgo de la mujer y su participación en los sectores económico y político, y además analiza el impacto de las mismas y las lecciones aprendidas.

Antecedentes

Chile sufrió un violento golpe militar en 1973, y quedó bajo la dictadura militar del General Augusto Pinochet hasta 1990. La transición a la democracia ha sido lenta, y aún quedan por reformar muchos aspectos del sistema legal, político y económico.

La economía chilena depende de las exportaciones de las industrias minera, forestal, vinícola, frutícola y del salmón, y el gobierno persigue agresivamente una política de relaciones comerciales abiertas¹ y fomento de la inversión extranjera en sus principales sectores de exportación e industrias de servicios. Los índices de pobreza son relativamente bajos, pero Chile sigue siendo una sociedad con grandes desigualdades, donde el poder se concentra en una pequeña élite. Esta élite económica y política estima que los derechos económicos y laborales son contrarios al objetivo chileno de incrementar el crecimiento económico y la productividad, y atraer y retener la inversión extranjera.

Tras largos años en caída, la afiliación a sindicatos se ha estancado a un nivel bajo, y la sociedad civil en Chile se encuentra fragmentada. En general, la participación en el sistema político chileno y en el diseño e implementación de las políticas y los programas sociales y económicos del gobierno es sorprendentemente reducida. Las mujeres en particular han encontrado siempre las mayores dificultades para avanzar en la política, dominada como lo está por los intereses de las élites de varones. Por ello no se ha tenido en cuenta ni se han priorizado en particular las necesidades de las mujeres.

Muchas mujeres afrontan otra serie de problemas relacionados con la injusticia de género: discriminación en la fuerza laboral; segmentación del mercado de trabajo, lo cual implica, además, condiciones laborales más precarias (sobre todo en empleos poco calificados en el sector servicios o agroexportador); altos niveles de violencia doméstica, y marginación en los sistemas legal y político.² Ellas tienen que soportar la abrumadora carga de las labores domésticas no remuneradas, y sin embargo los empresarios no lo toman en cuenta ni brindan medidas adecuadas para aliviar la presión que esta injusta doble carga de trabajo supone. Sin embargo, la elección de Michelle Bachelet como presidenta en el 2006 ha abierto nuevos espacios para la participación política. Su elección es un poderoso símbolo de la posibilidad de cambio en Chile, y ella es un ejemplo a seguir para las mujeres más jóvenes que aspiran a ocupar puestos de liderazgo. Bachelet no es solo mujer, también es separada, madre sin pareja y ha sufrido cárcel y torturas bajo la dictadura. Pese a pertenecer a la misma coalición política que ha ostentado el poder desde la transición a la democracia, parte de su atractivo electoral radicó en que estaba a más distancia de la élite política tradicional

1 *9. Luchando por los derechos de la mujer en Chile*
Liderazgo y participación de las mujeres, Contribuciones del Programa,
Oxfam GB. Marzo de 2008

que otros candidatos, y que prometió otorgar mayor atención a los problemas de las mujeres. Su gobierno ha mantenido a grandes rasgos las políticas económicas anteriores, pero con un aumento del gasto social. Como candidata hizo campaña por una plataforma explícita en cuanto a la igualdad de género y la justicia, y como presidenta ha introducido medidas importantes para promover la igualdad de género y la justicia. Su gobierno, por ejemplo, ha incrementado los servicios de guardería para madres trabajadoras de bajos ingresos y está efectuando reformas en el sistema de pensiones que garantizarán una pensión mínima a todos los trabajadores de bajos ingresos (en parte como resultado del trabajo de creación de conciencia realizado por la contraparte de Oxfam GB, ANAMURI, detallado más adelante). Estas reformas beneficiarán sobre todo a las trabajadoras pobres, quienes en su mayoría quedaban fuera del anterior sistema de pensiones. Por otra parte, su gobierno ha introducido medidas para salvaguardar los derechos sexuales y reproductivos de la mujer mediante un mayor acceso a los anticonceptivos, incluidos los de emergencia, así como medidas que pretenden reducir los altos índices de violencia doméstica contra las mujeres.

El gobierno de Bachelet también ha presentado ante el Congreso un proyecto de ley que establecería una cuota mínima de 30 por ciento para ambos géneros en las listas de candidatos tanto a la Cámara de Diputados como al Senado, en parte gracias al cabildeo constante de Humanas, contraparte de Oxfam GB. El primer gabinete ministerial de Bachelet contó con igual número de mujeres que de hombres.

El programa de Oxfam GB en Chile

Oxfam GB trabaja en Chile desde los años 60. En el 2000, Oxfam GB en Chile pasó de aportar apoyo institucional a contrapartes que trabajaban a nivel local a un enfoque más estratégico y centrado en conseguir el cambio a través de la incidencia y campañas. La promoción de la justicia de género ha constituido el eje central de este trabajo, y para ello Oxfam GB ha buscado establecer alianzas capaces de cruzar fronteras ideológicas y políticas, de integrar la justicia de género a agendas más amplias, y vincular el trabajo nacional con el trabajo regional y global.

Hoy Oxfam GB en Chile tiene una estrategia dual para alcanzar la justicia de género en el contexto chileno y sudamericano, que se basa en:

- 1 Incrementar el liderazgo y la participación de mujeres trabajadoras que se encuentran en condiciones precarias de empleo en el sector agrícola, y fomentar el respeto a sus derechos laborales.

- 2 Incrementar el liderazgo y la participación de mujeres en la política y en la toma de decisiones en Chile y en el resto de Sudamérica.

Estas dos estrategias se complementan y se apoyan mutuamente. Por un lado, Oxfam GB presta apoyo a algunas de las mujeres más marginadas de Chile –trabajadoras estacionales en las industrias agrícola y del salmón– para que se organicen y consigan mejores condiciones laborales. Por otro lado, apoya a las organizaciones de mujeres que trabajan para conseguir cambios en los sistemas políticos. Se trata de incrementar la participación de la mujer en la toma de decisiones, e influir en los legisladores y el gobierno para salvaguardar mejor los derechos de la mujer en su centro laboral, y en otras partes. La primera estrategia está generando información valiosa sobre las condiciones laborales en estos sectores, la cual se utiliza luego para redactar proyectos de ley y realizar actividades de cabildeo como parte de la segunda estrategia. Esto último impacta de manera positiva a todas las mujeres, pero en especial a las más marginadas, que se beneficiarán más con las mejoras en la normativa laboral y en las prestaciones sociales. Al mismo tiempo ayuda a mejorar el marco para la protección eficaz de los derechos de la mujer, así como nuevos espacios para una participación real en la toma de decisiones; ambos elementos clave que pueden ser usados por las mujeres marginadas que intentan mejorar sus condiciones de vida y luchar contra la desigualdad de género.

El trabajo de programa sobre derechos laborales y liderazgo de la mujer en el ámbito económico se desarrolla en las regiones central y meridional de Chile, y en determinadas zonas de otros países sudamericanos, en las que se encuentran concentradas las industrias de exportación de fruta, verdura, flores y pescado. El trabajo de programa sobre participación política y liderazgo se está implementado a nivel nacional y regional, a nivel del gobierno, de los sistemas legales y de las organizaciones regionales.

Estrategia 1: defender los derechos de la mujer y promover su liderazgo en los sectores agrícola y piscicultor

Contexto y desafíos

Las industrias de exportación agrícola y del salmón han tenido un crecimiento significativo en los últimos años, con gran incremento en el número de mujeres en la fuerza laboral. Las mujeres que trabajan en el sector agroexportador de Chile y Sudamérica suelen ser empleadas de manera informal y estacional. A menudo carecen de contrato, y son empleadas día a día por intermediarios itinerantes que trabajan para agricultores que a su vez venden a las grandes compañías agroexportadoras. Las condiciones laborales suelen ser

pésimas: las trabajadoras no reciben protección adecuada contra el sol o contra los pesticidas y demás productos químicos utilizados en la labor agrícola; se les exige trabajar más horas que las permitidas por ley en sus respectivos países y sin pago adicional; y no se les conceden las pausas suficientes para almorzar o ir a los servicios higiénicos. Además, no tienen acceso a un sistema adecuado para el cuidado de los hijos, y carecen de, o tienen acceso limitado a, los sistemas estatales de atención a la salud y pensiones. Las condiciones laborales de las mujeres suelen ser peores que las de los hombres que realizan el mismo tipo de trabajo; y las mujeres enfrentan una segmentación hacia actividades más rutinarias y menos remuneradas. Muchas trabajadoras agrarias proceden de zonas rurales, y algunas tienen que dejar sus hogares por varias semanas o incluso meses para trabajar durante la temporada de una fruta o verdura en particular, o ir de un lugar a otro en zonas agrícolas en busca de trabajo. Existe muy poca conciencia pública respecto del aporte económico que realizan estas mujeres al éxito de las grandes industrias, o de las condiciones laborales en que se ven obligadas a trabajar.

En Chile, estas trabajadoras informales carecen de sindicatos, puesto que las leyes chilenas les impiden formarlos (al no trabajar para un empleador), y cualquier iniciativa por organizarse o exigir mejores condiciones laborales hace que las pongan en una lista negra y pierdan el empleo. Además, los sindicatos y asociaciones de trabajadores tradicionales usualmente han ignorado a las trabajadoras estacionales, puesto que la naturaleza temporal, estacional e informal del trabajo hace difícil su organización. La única excepción es el sector del salmón, donde hay sindicatos de tipo más tradicional.

A raíz de esta situación se han creado en Chile numerosos grupos pequeños de trabajadoras agrícolas y pequeñas productoras, los cuales se han reunido para formar una red nacional denominada Asociación Nacional de Mujeres Rurales e Indígenas, ANAMURI.

Actividades e impacto del programa

Oxfam GB ha apoyado actividades específicas realizadas por la red ANAMURI para organizar, cabildear, captar fondos, recibir asistencia técnica a través de ONG contraparte, establecer alianzas con otras organizaciones de la sociedad civil, y contactar y forjar alianzas con trabajadoras agrarias de otros países. En Chile, estas actividades han tenido éxito. Las mujeres de la red ANAMURI han conseguido que el público y los políticos se percaten de su existencia y de sus precarias condiciones laborales recopilando y haciendo pública la información obtenida a través de su red. Han conseguido que sus exigencias figuren en la agenda pública y han negociado con los ministerios de Salud, Trabajo, Agricultura y De la mujer, los cuales hoy reconocen a la organización como interlocutor válido.³ Por ejemplo, las socias de ANAMURI desempeñaron un papel clave en

subrayar el gran número de trabajadoras no cubiertas por el sistema de pensiones vigente. El grado de conciencia que consiguieron y los insumos técnicos que aportaron a la Comisión de Reforma Previsional del 2006 han ayudado a dar forma a la nueva ley de pensiones que actualmente se debate en el Congreso y que fija una pensión mínima para todas las personas chilenas pobres,⁴ hayan aportado o no los fondos suficientes a su cuenta de pensiones personal. Esta ley significa que muchas mujeres trabajadoras subcontratadas y de ingresos bajos, incluidas las que trabajan en agricultura, comercio y servicios, tendrán acceso por primera vez a una pensión mínima. ANAMURI ha promovido también la conciencia respecto al impacto negativo de la subcontratación de mano de obra en las condiciones laborales y, gracias en parte a sus actividades de cabildeo, esta práctica se encuentra ya algo más regulada. Las empresas que subcontratan mano de obra tienen ahora obligaciones legales hacia esos trabajadores (en cuanto a higiene y seguridad, y aportaciones a la seguridad social), incluso si no existe relación contractual directa. Las socias de ANAMURI han participado también en redes y debates a nivel provincial, nacional, regional e internacional.

En otros países (Ecuador, Bolivia, Colombia y Perú) ha sido más difícil formar una red de trabajadoras estacionales del sector agrario con la amplitud y el éxito conseguido en Chile. No obstante, hay indicios de que estas trabajadoras están empezando a organizarse. En Perú, por ejemplo, la organización Aurora Vivar intenta coordinar una red parecida a la de ANAMURI de Chile.

Oxfam GB ha fomentado y apoyado también a los denominados “observatorios” laborales y ambientales, que reúnen a distintas organizaciones de trabajadores, ONG que trabajan temas de derechos laborales o de medio ambiente en una zona geográfica determinada para analizar las condiciones laborales y el impacto ambiental de una industria concreta (en este caso, las industrias frutícolas y del salmón para la exportación), y realizar una labor de crear conciencia en torno a las mismas a través de los medios y otras formas de comunicación. Los observatorios ofrecen además oportunidades para el cabildeo y la incidencia ante el Congreso y las comisiones gubernamentales especiales para mejorar las condiciones laborales y reducir el impacto ambiental de estas industrias, así como oportunidades de diálogo entre trabajadores, comunidades locales, y autoridades y empresas provinciales y locales. Las labores de cabildeo, creación de conciencia y diálogo se han centrado en torno a temas como: la aplicación inadecuada de la normativa de seguridad que provoca índices de siniestralidad y muerte por encima del promedio, sobre todo entre trabajadores subcontratados; la imposición a los trabajadores de jornadas más largas de lo estipulado por ley; el prosequimiento de operaciones cuando las autoridades portuarias han ordenado su cese (en el caso de la industria del salmón); el acoso y la discriminación contra las mujeres, y en especial contra mujeres embarazadas y

madres trabajadoras; la no provisión de servicios de guardería para los hijos, cuando lo exige la ley; y prácticas antisindicales. Oxfam GB ha ayudado a organizar estos observatorios, y ha ayudado a integrar una perspectiva de género y a asegurar que se considere las condiciones laborales de las trabajadoras en particular. Oxfam GB también ha prestado apoyo en la gestión de la estrategia de medios y comunicación de los observatorios, así como apoyo para campañas, pues suelen ser aspectos poco desarrollados en el trabajo de estas organizaciones.

Oxfam GB está ayudando además a crear una red regional (andina) de asociaciones de trabajadores del sector agroexportador para promover y defender sus derechos laborales. Asimismo ha apoyado a organizaciones de mujeres que organizaron tribunales populares en Chile y otros países sudamericanos para poner de relieve graves abusos de derechos económicos, sociales y culturales. Estos tribunales populares han generado atención mediática y una mayor conciencia entre el público en general, y en algunos países han contribuido incluso a que se juzguen casos, a veces con éxito. En Chile, por ejemplo, mejoró la protección de las trabajadoras agrícolas frente a los pesticidas en la industria para la exportación.

Lecciones aprendidas

En contextos como los de las industrias agroexportadoras de Chile, donde los sindicatos son débiles o inexistentes, o simplemente no proporcionan el apoyo necesario a un número cada vez mayor de mujeres trabajadoras, es importante que las organizaciones defensoras de los derechos de la mujer en el desarrollo apoyen las formas nuevas y alternativas de organización de trabajadoras, como es el caso de ANAMURI. Al igual que en los sindicatos, estas organizaciones de trabajadoras a menudo tienen estructuras jerárquicas tradicionales. Oxfam GB ha fomentado enfoques de liderazgo más participativos mediante el apoyo a congresos anuales, por ejemplo. Sin embargo el margen en las maneras de trabajar viene determinado por la naturaleza del apoyo prestado por Oxfam GB a ANAMURI, y el cual se limita a actividades específicas y a facilitar vínculos con otras organizaciones.

En la industria del salmón el trabajo no está tan ligado a la estacionalidad, lo cual facilita que los sindicatos formales y ONG de derechos laborales actúen en nombre de las trabajadoras. Oxfam GB ha buscado promover el liderazgo y la participación de las mujeres en estas organizaciones de trabajadoras y sindicatos mixtos, a través del observatorio laboral y medioambiental de la isla Chiloé, pero no ha sido fácil. Por ejemplo, en diciembre del 2006 Oxfam GB apoyó la elección de una joven trabajadora como jefa de una amplia confederación de sindicatos, en el observatorio de Chiloé; en junio del 2007 ya había dimitido, por la excesiva carga de trabajo y falta de apoyo. Esto es un indicio de cuánto apoyo y capacitación continua

precisan las mujeres elegidas a puestos de liderazgo en entornos dominados por los hombres a fin de ser capaces de realizar su trabajo. Por ello, Oxfam GB está apoyando y capacitando a las trabajadoras de la industria del salmón para promover su capacidad de liderazgo y potenciar la incorporación de una perspectiva de género a su trabajo, aspectos que les permitirán identificar y hacer visibles las necesidades y derechos concretos de las mujeres trabajadoras. Oxfam GB reconoce además que es necesario trabajar con los dirigentes de los sindicatos, para asegurar de que estén dispuestos a trabajar en igualdad de condiciones que las mujeres, de manera que estas puedan participar plenamente en las negociaciones colectivas y demás procesos de toma de decisiones.

El trabajo por medio de observatorios a nivel local y regional ha permitido la creación de alianzas entre distintas organizaciones en torno a problemas específicos (condiciones laborales, impacto ambiental) de industrias específicas. Los observatorios han tenido impacto sobre determinados procesos a nivel local y provincial (por ejemplo en algunos procesos de negociación colectiva), y han permitido la creación de foros para el diálogo con autoridades locales y el sector privado, en los cuales también han participado las trabajadoras. Además han conseguido llamar la atención de los medios y colocar estos temas en la agenda pública. Pero el trabajo de los observatorios aún no ha conseguido mejoras amplias y sostenibles en las condiciones laborales del sector agroexportador, ni el respeto pleno a la legislación laboral. También ha habido dificultades para mantener relaciones de trabajo funcionales entre los distintos observatorios.

Como respuesta a todo esto, se desarrollará una campaña sobre condiciones laborales en la industria del salmón durante el 2008 y el 2009, la cual pondrá a prueba la eficacia de la plataforma de observatorios a nivel nacional.

Estrategia 2: incrementar el liderazgo y la participación de la mujer en la política y en la toma de decisiones en Chile y Sudamérica

Contexto y desafíos

De tiempo atrás los sistemas políticos y de gobierno en Chile se han caracterizado por una limitada participación ciudadana. Las decisiones políticas se toman muchas veces teniendo en cuenta los intereses de la élite, y las políticas sociales dirigidas a los sectores más pobres o excluidos de la población rara vez se desarrollan o implementan con la participación de estos. La dictadura militar dejó un sistema electoral y representativo que estimula y perpetúa de manera artificial la existencia de dos coaliciones amplias. De un lado, la coalición política amplia de socialistas, demócrata cristianos y

liberales gobernante, que está en el poder desde el final de la dictadura, hace 17 años. Esta coalición carece de un proyecto político unificado, y engloba posturas muy diversas. Ha mantenido las políticas económicas neoliberales establecidas en los años de la dictadura, añadiendo medidas a modo de redes sociales de seguridad que han conseguido reducir la pobreza, pero no los altos índices de desigualdad. De otro lado, está la coalición de derecha, heredera política de la dictadura, formada por dos partidos. Uno de ellos se caracteriza por un mayor apoyo a nivel de base y ambos tienen un fuerte apoyo de la élite económica y política conservadora. Gracias al sistema electoral heredado de la dictadura, la coalición de la oposición se encuentra sobrerrepresentada tanto en la Cámara de Diputados como en el Senado. Quince por ciento de los representantes en la cámara baja son mujeres, mientras que en la cámara alta la cifra es sólo cinco por ciento.

Las encuestas realizadas a mujeres chilenas en el 2006 y el 2007 con el apoyo de Oxfam GB revelaron el escaso nivel de participación política de la mujer: 52 por ciento de las encuestadas no se identificaba con ninguno de los partidos políticos, mientras que 63 por ciento no mostraba interés alguno en obtener información sobre la labor de su representante en el congreso. De 37 por ciento de mujeres que afirmaron tener interés en el trabajo de su representante, casi una cuarta parte (23 por ciento) había procurado vincularse de alguna manera con la persona en cuestión. Las encuestadas sí tenían ideas claras respecto a la necesidad urgente de reformar determinadas leyes, como la relativa al apoyo a la manutención de hijos de padres ausentes, la falta de servicios de guardería para madres y padres trabajadores, y la necesidad de implantar un mecanismo que garantice el acceso igualitario de hombres y mujeres a cargos electivos, temas recogidos por el gobierno de Bachelet y que formaron parte de su propuesta electoral. Más de la mitad de las mujeres encuestadas opinó que ninguna de las coaliciones promueve lo suficiente sus intereses en cuanto mujeres, a pesar de que la coalición en el poder obtiene mejor nota en este aspecto, y Michelle Bachelet obtiene una buena calificación respecto a su preocupación por los temas de la mujer.⁵ No obstante lo anterior, más de 80 por ciento de las encuestadas afirmó que la elección de Bachelet no les había incrementado el interés por la política, aunque 64 por ciento sí espera que al final de su mandato los derechos de la mujer gozarán de mayor protección.

Las encuestas preguntaron también a las mujeres que indicaran cuáles creían que eran las principales barreras a las que las mujeres habían de enfrentarse para ocupar puestos de liderazgo. En la encuesta del 2007, el 70 por ciento de las mujeres identificó como dificultad principal para la mujer en puestos decisorios la falta de respeto generalizada hacia las decisiones tomadas por mujeres, debido al estereotipo prevaleciente de que son los hombres los que deben tomar las decisiones. El año anterior, las mujeres encuestadas

habían identificado como principales barreras tener que demostrar su valía en mayor grado que los hombres (36 por ciento), tener mayores obligaciones domésticas (29 por ciento), y la discriminación por parte de los partidos políticos (20 por ciento). Más de 80 por ciento de las encuestadas opinó que la ley debía establecer paridad entre el número de hombres y mujeres en cargos decisorios en la Cámara de Diputados, el Senado, el Poder Judicial, los ministerios, los gobiernos provinciales, el ejército y los administradores públicos.⁶

Algunos de los desafíos concretos a los que se enfrenta Oxfam GB en este campo es la falta de comunicación entre organizaciones de mujeres y demás organizaciones de la sociedad civil, y la escasa prioridad (pese al liderazgo de Bachelet) que en términos generales otorgan el gobierno, el sector privado y la mayor parte de la sociedad civil a los temas que las mujeres consideran prioritarios.

Actividades del programa y su impacto

Oxfam GB impulsó la creación de una coalición de organizaciones en Chile, que abarca organizaciones feministas, académicos y ONG que trabajan temas de gobernabilidad, a modo de “observatorio” parlamentario, a la que sigue apoyando. Este observatorio hace un seguimiento del trabajo tanto de la Cámara de Diputados como del Senado, y lleva a cabo actividades de cabildeo para la mejora de proyectos de ley, de manera que logren un impacto directo sobre la participación de la mujer y la protección de sus derechos a todos los niveles de la sociedad. El observatorio ha trabajado varios proyectos de ley, entre los que se encuentra uno sobre la fijación de una cuota mínima para ambos géneros en las listas electorales (proyecto que se debate ya en el Congreso), otro que establece sanciones por comportamientos discriminatorios, y un proyecto de ley que permitiría a Chile ratificar el Tratado de Roma que estableció la Corte Penal Internacional.⁷ Otros proyectos de ley se refieren al logro de un gobierno chileno más transparente y con mayor rendición de cuentas, así como a la creación de un instituto de derechos humanos.

El observatorio parlamentario ha tenido éxito como una de las primeras iniciativas unificadas de la sociedad civil para vigilar la labor de la Cámara de Diputados y del Senado, y para crear conciencia respecto a la manera cerrada y poco transparente en la que trabaja. También ha creado conciencia respecto a la poca importancia otorgada por los legisladores y por el propio gobierno a proyectos de ley que impacten en los derechos y la participación política de la mujer. La plataforma del observatorio ha tenido éxito en la reunión de una diversidad de actores y organizaciones que trabajan temas de gobernabilidad y derechos y participación política de la mujer, y en incrementar la importancia de la participación política de la mujer en la agenda de la sociedad civil. Por último, ha realizado acciones de cabildeo para mejorar proyectos de ley y agilizar su aprobación.

Oxfam GB ha apoyado también a una serie de organizaciones de la región que trabajan a nivel nacional y regional para intensificar la participación política de la mujer. Un ejemplo, el apoyo a diversas organizaciones para la realización de encuestas sobre la opinión de las mujeres acerca de los sistemas políticos y el nivel de discriminación en sus respectivos países (Argentina, Bolivia, Chile y Ecuador), con la posterior organización de un seminario regional para comparar los resultados. Los resultados de esas encuestas han ayudado a elevar la conciencia regional respecto a las opiniones de las mujeres y su exclusión de la política y de la toma de decisiones. Han sido utilizados por organizaciones de mujeres para realizar cabildos encaminados a la reforma de los sistemas políticos que garanticen o alienten una mayor participación de la mujer, y para que se introduzca medidas concretas de lucha contra la discriminación y la violencia que padecen las mujeres. También han sido utilizados por las organizaciones que trabajan temas de derechos de la mujer para diseñar planes estratégicos de seguimiento de los resultados de las encuestas y la realización de acciones de incidencia enfocadas a mejorar el respeto por los derechos económicos, sociales y culturales de las mujeres en cada uno de los países y en la región en su conjunto.

Oxfam GB en Chile ha aportado apoyo clave a una alianza de ONG que trabaja a nivel regional en labores de cabildo para intensificar la participación de mujeres con una perspectiva de género progresista en organizaciones regionales, como la Organización de Estados Americanos (OEA), MERCOSUR,⁸ la Comisión Interamericana de Derechos Humanos y la Corte Interamericana de Derechos Humanos. Entre las actividades realizadas destaca el cabildo ante la OEA respecto al nombramiento de nuevos jueces a la Corte Interamericana de Derechos Humanos, para crear conciencia sobre la necesidad de que estos jueces entiendan los derechos específicos de la mujer. Oxfam GB ayudó también a organizaciones regionales de mujeres a realizar acciones de cabildo ante organismos regionales intergubernamentales sobre los problemas clave que afectan a determinados grupos de mujeres a nivel regional, como el de las trabajadoras migrantes y el de las trabajadoras domésticas remuneradas (muchas de las cuales son también migrantes).

Lecciones aprendidas

La principal fuerza del observatorio parlamentario ha sido propiciar la confluencia de una serie de organizaciones políticamente diversas, conseguir que organizaciones que no aplican una perspectiva de género en su trabajo (como pueden ser las ONG que trabajan temas de gobernabilidad) otorguen mayor importancia a los derechos de la mujer, y la realización de una importante labor de incidencia y cabildo sobre determinados proyectos de ley en el parlamento. No obstante, a veces ha resultado difícil para los distintos integrantes del observatorio mantener interés por compartir una plataforma común,

en lugar de perseguir cada uno sus respectivos intereses institucionales. El observatorio ha tenido éxito en sus actividades de cabildeo respecto a determinados proyectos de ley (como las cuotas de género en las listas electorales), y un éxito relativo en captar la atención de los medios de comunicación y el interés de la opinión pública. También ha conseguido, tanto mediante las actividades realizadas como por el apoyo prestado para lograr cambios legales que incrementen la transparencia y la participación de la mujer en la política, establecer nuevos espacios para la participación que a su vez pueden utilizarse para impulsar mejoras en la protección de los derechos de la mujer (por ejemplo, el trabajo sobre derechos laborales y protección social para trabajadoras de bajos ingresos). El escaso éxito en la sensibilización de la opinión pública es una de las características de la labor de cabildeo e incidencia en un sistema político cerrado: el objetivo del observatorio es que con una mayor transparencia y mecanismos formales e informales de participación aumente el interés del público en general y de las mujeres en particular por el trabajo parlamentario que el observatorio se encarga de vigilar.

El resto del trabajo a nivel regional, incluidas las encuestas y una labor de cabildeo, ha conseguido sus objetivos: sensibilizar a los gobiernos y a las organizaciones regionales, y conseguir medidas legales y administrativas que faciliten un incremento en la participación de la mujer para impulsar así, indirectamente, cambios en las actitudes negativas tanto de hombres como de mujeres hacia la participación política y el liderazgo de la mujer. Este trabajo regional ha conseguido también forjar alianzas más fuertes entre organizaciones de distintos países de la región.

Puntos clave para el aprendizaje

Las dos estrategias antes descritas se complementan. Un ejemplo es el trabajo sobre derechos laborales que puso de relieve la situación de las trabajadoras en las industrias agroexportadoras estacionales, en las que la información obtenida de las mujeres trabajadoras sobre sus condiciones laborales se utilizó para desarrollar una estrategia de cabildeo y proyectos de ley sobre los derechos laborales (por ejemplo la reforma de las pensiones). La sensibilización con respecto al uso indiscriminado de pesticidas sin precauciones redundó en normas más rigurosas de protección a los trabajadores (en su mayoría mujeres). De similar manera, el trabajo sobre derechos laborales en la industria del salmón se ha convertido un tema político. Los representantes de los trabajadores (entre los que figuraban mujeres) acudieron al Parlamento para participar en una comisión especial sobre el impacto social y ambiental de la industria, empoderados en parte por las habilidades en liderazgo conseguidas mediante su participación en el observatorio y las actividades capacitadoras asociadas. Esta suerte de complementariedad traslapada podría

potenciarse en el futuro, por ejemplo asegurando que la labor política y de cabildeo a nivel provincial o local se vea influenciada por el trabajo de los observatorios laborales a nivel local. Otra estrategia sería fomentar que las trabajadoras marginadas participen en los debates políticos sobre las leyes que las afectan, a nivel regional.

Uno de los puntos de aprendizaje clave que Oxfam GB en Chile ha recogido de su trabajo sobre participación y liderazgo de la mujer es que se precisa estrategias diversas para conseguir mejoras concretas en la vida de las mujeres. El trabajo encaminado a mejorar las condiciones laborales tiene un impacto positivo directo sobre la vida de algunas de las mujeres más marginadas de Sudamérica. Pero para conseguir una mejora significativa en el respeto a los derechos de la mujer, se precisa cambios en los sistemas políticos y las culturas que permitan una mayor participación de la mujer. La labor de seguimiento y cabildeo realizada por las organizaciones de mujeres y diversas alianzas es una parte fundamental de este esfuerzo. De otra parte, la labor política y de cabildeo tendrá una mayor legitimidad si se basa en las necesidades de mujeres pobres y excluidas identificadas por las propias mujeres. De este modo las estrategias se complementan para conseguir el objetivo común.

Además, el trabajo de Oxfam GB en Chile ha demostrado que el trabajo a nivel nacional y regional se refuerza mutuamente, aportando legitimidad a ambos, y consiguiendo una plataforma más sólida desde la cual llevar a cabo las labores de incidencia. Por último, crear alianzas entre actores que tradicionalmente no colaboraban entre sí (y aquí se incluye tanto a organizaciones de mujeres como a otras organizaciones de la sociedad civil) es fundamental para obtener cambios políticos positivos para la participación de la mujer y la protección de sus derechos en un entorno fragmentado, aunque tales alianzas sean frágiles y se precise esfuerzos para mantenerlas.

Notas

¹ Chile es el país que más tratados de libre comercio ha firmado en el mundo.

² En las encuestas realizadas por la contraparte de Oxfam GB, Humanas, en el 2006 y el 2007, la gran mayoría (88 por ciento) de las mujeres encuestadas opinó que las mujeres sufren discriminación en Chile, y que esta discriminación prevalece, sobre todo, en el entorno laboral y de la sexualidad, en el acceso a la justicia, en la política, los medios de comunicación y la vida familiar. Más de 60 por ciento de las mujeres encuestadas afirmó que sufrían discriminación en su vida diaria. La gran mayoría (95 por ciento) de las mujeres encuestadas afirmó que la violencia contra la mujer a manos de su pareja es frecuente o muy frecuente en Chile, y 64 por ciento identificó la violencia contra la mujer como extensión manifiesta de la sociedad machista chilena.

³ En Chile, las socias de ANAMURI han participado en los siguientes órganos establecidos por el gobierno: el Consejo de Exportación Agraria y el Consejo del Sector Agrícola del Ministerio de Agricultura; el Comité para el Diálogo sobre los Determinantes Sociales de la Salud, del Ministerio de Salud; el Consejo Público Privado del Ministerio de Trabajo, y la Mesa Nacional de Mujeres Rurales del Ministerio de la Mujer.

⁴ Las pensiones dependen de los recursos económicos de cada persona, y están condicionadas a la residencia. La pensión mínima será baja (aproximadamente la mitad del sueldo mínimo), pero no por ello dejará de ser enormemente significativa para aquellas personas que no recibían pensión alguna con anterioridad a esta reforma.

⁵ En las mismas encuestas, 63 por ciento de las mujeres estuvo de acuerdo en que Bachelet siente una preocupación fuerte o muy fuerte por los problemas de la mujer. Las mujeres encuestadas también le otorgaron una buena calificación por haber tomado medidas concretas para mejorar el acceso a métodos anticonceptivos (76 por ciento) y por promover la participación igualitaria de hombres y mujeres en puestos de poder (72 por ciento); y una calificación mediana por la promoción de la distribución igualitaria de las obligaciones del hogar entre mujeres y hombres (55 por ciento) y la igualdad de salario entre hombres y mujeres (54 por ciento).

⁶ El reciente proyecto de ley sobre cuotas de género en las listas electorales abordará en parte este problema, si llega a ser aprobado por el Parlamento.

⁷ Este es el primer instrumento legal internacional que considera la violencia sexual y la de género como crímenes de lesa humanidad, algo de especial relevancia en Chile, dados los abusos de derechos humanos, entre ellos la violencia sexual y las torturas, perpetrados durante la dictadura.

⁸ MERCOSUR (Mercado Común del Sur) es un órgano regional de integración de mercados establecido en 1985. Los miembros actuales del mismo son Argentina, Uruguay, Paraguay y Brasil. Venezuela está en proceso de adhesión. Bolivia, Chile, Colombia, Ecuador y Perú son "Estados asociados", y México y Nicaragua tienen condición de observadores.

Fotografía de cubierta: Cristián Iglesias

© Oxfam GB, marzo del 2008

Este documento fue elaborado por Michael van Gelderen. Agradecemos los aportes de Cecilia Millán. Forma parte de una serie de documentos escritos para contribuir al debate público sobre política humanitaria y desarrollo. El texto puede ser utilizado libremente en campañas, así como en el ámbito educativo y de la investigación, siempre que se indique la fuente de forma completa.

Para más información, por favor escriba a: publish@oxfam.org.uk

Online ISBN 978-1-84814-027-1. Este documento forma parte de la serie **Aprendizaje para la acción sobre liderazgo y participación de la mujer**, y está disponible en Oxfam Publishing: www.oxfam.org.uk/publications

Este documento está disponible también en francés e inglés.

Oxfam GB

Oxfam GB es una organización de desarrollo, ayuda humanitaria y campañas que trabaja con otros para encontrar soluciones duraderas a la pobreza y el sufrimiento en todo el mundo. Oxfam GB es miembro de Oxfam Internacional.

Oxfam House
John Smith Drive
Cowley
Oxford
OX4 2JY
Reino Unido

Tel: +44 (0)1865 473727
E-mail: enquiries@oxfam.org.uk
www.oxfam.org.uk